

**Edgard González-Suárez**

Universidad Veracruzana

edggonzalez@uv.mx

ORCID: 0000-0003-0543-0221

Estructuras semánticas y de sentido de la narrativa del estudiante foráneo universitario

Semantic structures and meaning of the foreign college student narrative

Palabras clave: alimentación, estudiante foráneo, familia, libertad, responsabilidad.

Resumen

El artículo se centra en la narrativa desarrollada por un estudiante foráneo acerca de las dificultades afectivas (familiares) y alimentarias que enfrentó al transitar de ser un estudiante local a ser uno foráneo. Este trabajo es parte de un estudio de caso, con un alcance descriptivo, enfoque estructural y desde una perspectiva cualitativa. Forma parte de un corpus de 12 entrevistas realizadas a distintos estudiantes, todos de la Universidad Veracruzana, que en su calidad de foráneos quisieron participar en la investigación. Para este artículo solo se ha retomado una sola entrevista y aquí se consolida la idea de que los estudiantes foráneos pasan por un proceso de inadaptación-adaptación en un entorno ajeno, y a veces hostil. Los cambios implican asimilar un nuevo tipo y estilo de vida: vivir solo, recortar gastos, alimentación deficiente, relaciones familiares infrecuentes, estados emocionales alterados, tensiones en los aprovechamientos y avances escolares siempre en riesgo. [Versión en lengua de señas mexicana](#)

Keywords: food, foreign student, family, freedom, responsibility.

Abstract

The article focuses on the narrative developed by a foreign student, about the emotional (family) and food difficulties he faced when transitioning from being a local student to being a foreign student. This work is part of a case study, with a descriptive scope, a structural approach and from a qualitative perspective. It is part of a corpus of 12 interviews carried out with different students, all from the Universidad Veracruzana, who as foreigners wanted to participate in the research. For this article only one interview has been taken and here the idea is consolidated that foreign students go through a process of maladjustment-adaptation to an alien, and sometimes hostile, environment. The changes imply assimilating a new type and style of life: living alone, cutting expenses, poor nutrition, infrequent family relationships, altered emotional states, tensions in achievements and academic progress always at risk.

Introducción

Este trabajo forma parte de la Red de Investigación Internacional, Educación, Sociedad, Cultura y Tecnología —una mirada inclusiva— (REDUCAT), perteneciente a la facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana (UV). Es una colaboración en el marco de las actividades de investigación y las acciones que realiza la red. La relevancia del tópico radica en describir la dimensión semántica contenida en lo expresado por los estudiantes y señalar las tensiones emocionales (familiares) y las prácticas alimentarias de los estudiantes universitarios foráneos. Esta condición específica de foráneos resulta desfavorable en la mayoría de las veces, particularmente en dos dimensiones: las relaciones afectivas (familiares) y la alimentación. La última, central para la supervivencia, tanto física como estudiantil. La alimentación es un elemento esencial para el desarrollo armónico y saludable de una persona; en el caso de esta micronarrativa, el alumno comparte varias de las dificultades que tiene al no poder sostener una alimentación sana y balanceada.

Es un hecho que, en los últimos años, la dieta de los mexicanos y de varios países se ha transformado. Los anteriores alimentos de origen animal y del campo han dado paso a una alimentación procesada, con exceso de sales, azúcares y grasas saturadas. Como lo refieren Aguilar-Zabala *et al.* (2019) de la Universidad de Guanajuato:

Varios estudios han confirmado que estos alimentos tienen como característica principal una alta densidad energética, un alto contenido de grasas y azúcares, y una fuerte presencia de sodio; por lo tanto, su consumo está involucrado en el desarrollo

de enfermedades crónicas como la obesidad, tanto en adultos como en adolescentes y niños. Estudios recientes han demostrado la relación entre el consumo de alimentos ultraprocesados y la prevalencia del síndrome metabólico en adolescentes, así como entre la alteración de los perfiles lipoproteicos en niños y la presencia de obesidad en población adolescente y adulta (p. 34).

En esta propuesta de investigación no se exploran los niveles nutricionales, las mediciones de cintura, registros de glucosa u otros indicadores. Lo que interesa es acercarse a la manera en la que el estudiante construye una narrativa propia acerca de sus experiencias vitales respecto a sus relaciones afectivas familiares y sus prácticas alimentarias como estudiante foráneo. Todavía hoy, en las facultades universitarias, no hay una ocupación institucional para enfrentar este problema. Se sabe, se comenta, se hacen talleres, ferias de la salud, etc., pero nadie acomete de manera institucional esa condición de insuficiencia nutricional del estudiante foráneo. Todavía, en los centros escolares, se mantiene la idea de que ese es un problema particular, del alumno, de su familia y que él debe resolverlo. Las campañas institucionales dentro de la UV tienden a ser cíclicas, otras regulares, pero el tipo de alimentos que se vende dentro y fuera de las escuelas sigue siendo muy distante de las propuestas más saludables presentadas en esas campañas.

Estudiantes foráneos y vida cotidiana

¿Quiénes son los estudiantes foráneos? Son aquellos que ingresan a las facultades de la universidad (en este caso la UV) y que llegan a realizar estudios superiores provenientes de comunidades, regiones o ciudades ajenas a la sede central donde se encuentran físicamente las facultades, escuelas e institutos. Se ha utilizado el sentido más laxo posible para definir al estudiante foráneo, pero destacadamente se señala que el interés de esta investigación es el estudiante foráneo mexicano y de bajos ingresos económicos, ya que hay otros provenientes de otros países, a través de los programas de intercambio internacional. Para este trabajo, un foráneo es aquel alumno que se desplaza de ciudades, pueblos o comunidades de otros lugares o estados de nuestro país para continuar sus estudios superiores en la UV. Estos estudiantes registran no vivir con anterioridad a su ingreso como universitarios en la ciudad y puerto de Veracruz; muchos de ellos no tienen familiares o parientes en la ciudad, y dependen de sus habilidades y recursos para colocarse y vivir en una nueva situación. Aunque algunos están asentados con sus familias en las comunidades colindantes al puerto de Veracruz (San Julián, Santa Fe, Villarín, Vargas, Paso San Juan), en pueblos, comunidades o municipios alejados de la ciudad (Soledad, Manlio Fabio Altamirano, Tlaxicoyan, Tolome, Piedras Negras, Cd. Cardel, Úrsulo Galván o la Mixtequilla), también los hay provenientes de municipios a más de dos horas en autobús del campus

universitario (Santa Rosa, Vega de la torre, Alvarado, Lerdo de Tejada, Ángel R. Cabada, Santiago y San Andrés Tuxtla, Catemaco, Cd. Isla); incluso, de otras ciudades más grandes que estas y donde también hay facultades universitarias (Coatzacoalcos, Minatitlán, Orizaba, Córdoba, Huatusco y Xalapa). De igual manera, hay estudiantes que llegan de Oaxaca, Chiapas, Tabasco, CDMX y, muy eventualmente, de otros estados del país. Como lo definen Soto Recio et al. (2023).

Conceptualmente, los/as estudiantes foráneos son aquellos/as que proceden de localidades alejadas de la ciudad; en muchos casos, sin contacto previo con esta [...] Son jóvenes que a menudo representan la primera generación de estudios en sus familias, o bien proceden de comunidades originarias (p. 2).

Se sabe que no existe el *estudiante universitario*, sino, en realidad, se enfrenta una diversidad del *ser estudiante* dentro de las universidades. Al respecto, Guzmán (2017) sostiene:

Hay múltiples estudiantes con condiciones personales, familiares, académicas e intereses distintos que participan en contextos institucionales y sociales diversos. No se trata solamente de una adscripción administrativa o de entender a los estudiantes como meros receptores o usuarios del sistema educativo, sino como sujetos que construyen sus experiencias y que confieren un sentido a su formación [...] Pretendo mostrar que los sentidos son múltiples y que tienen matices. Parto del reconocimiento de la heterogeneidad estudiantil y distingo algunas figuras que han emergido o que se han hecho visibles en las últimas décadas: los estudiantes *indígenas*, los de *primera generación*, los *foráneos*, los *adultos y padres de familia*, los de *intercambio* y los *migrantes* (p. 72).

Materiales y método

Modelo de Análisis Estructural Semántico y Simbólico (MAESS)

Este trabajo se enmarca en el tipo de estudios de caso, con un alcance descriptivo, un enfoque estructural y desde una perspectiva cualitativa. Se realizaron varias entrevistas semiestructuradas para establecer una relación discursivo-narrativa entre el entrevistado y el investigador; además, se produjo un corpus textual que fue objeto de un análisis estructural semántico y de sentido. Aquí solo se presenta el resultado de una entrevista a manera de acercamiento y se muestran algunos hallazgos.

En este trabajo se optó por un conjunto de operaciones metodológicas propuestas por el Modelo de Análisis Estructural. Originalmente fue llamado Análisis Estructural,

luego, los sacerdotes Remy y Hiernaux de Lovaina lo denominaron Análisis Estructural de Contenido; otros más, sobre todo en Francia, adscritos a la semántica estructural de Greimas, lo llamaron Análisis Estructural Semántico. Pero, para este trabajo, se identifica como Modelo (propuesta operativa) de Análisis (desmontaje en párrafos de un texto), Estructural (fragmentación de esos párrafos en unidades de análisis semántico para trabajar su estructura semántica) y Simbólico (a fin de atender y destacar el sentido y simbolización del discurso trabajado). El Modelo de Análisis Estructural Semántico y Simbólico pretende acercarse al texto-discurso desde lo estructural, lo semántico y lo simbólico.

Dicha propuesta es de carácter combinado (semántico y discursivo), el objeto de conocimiento son los universos semánticos expresados en una narrativa textualizada y, por otro lado, los sistemas o estructuras de sentido inferidos dentro del texto. Para este artículo he escogido una entrevista semiestructurada, audio grabada y convertida en *corpus* u objeto de análisis, que permitirá fijar, abordar y trabajar, más allá de la percepción, aquellas estructuras que subyacen o se encuentran, a manera de soporte, detrás de lo caótico y apenas aparente o perceptible en una primera lectura o lectura global de dicho texto. Reconstruir esas estructuras que no son visibles, ni son representaciones de objetos materiales o concretos, sino que expresan *sistemas de sentido* con los cuales el sujeto se representa el mundo para sí mismo, y actúa en él. Al respecto, Martinic (1995) lo expresa de la siguiente manera:

Para la descripción e interpretación de este modelo hemos seguido el método denominado Análisis Estructural. Brevemente, se trata de un procedimiento inspirado en la lingüística estructural, que permite identificar, en un primer momento, las unidades básicas de sentido y las relaciones existentes entre ellas. En un segundo momento, el método organiza el movimiento de tales relaciones en un modelo de acción, que orienta la práctica de los sujetos enunciadores del discurso [...] El primer momento —denominado recomposición de la estructura— consiste en la identificación de “realidades” o temas, que se asocian entre sí a través de relaciones de oposición y de equivalencias. El segundo momento —denominado dinamización de la estructura— consiste en la distribución de las oposiciones y asociaciones identificadas en un modelo de acción. Este modelo permite analizar las funciones simbólicas que asumen las distintas realidades o elementos considerados en el primer paso. Se asume que dicha organización estructura y da sentido a las prácticas o acciones que realizan los sujetos. Culmina el análisis con una interpretación global, que permite reconstruir el modelo simbólico subyacente a textos muy diferentes, pero que, analíticamente, responden a los mismos principios ordenadores. A partir de este modelo, es posible plantearse hipótesis predictivas sobre temas o acciones no

registradas en los textos estudiados y que, probablemente, obedecerán a los mismos principios organizadores. (pp. 319-320).

Para trabajar estos ejercicios, se ha recurrido al MAESS, porque asume dos niveles de análisis; el *estructural-semántico* —identificación y organización del significado semántico en cada oración—, por un lado; y por otro, el nivel de relaciones que esos significados semánticos adquieren y que constituyen el nivel *simbólico-discursivo* de todo discurso.

Esta estructura simbólica se coloca en el sentido de las acciones sociales y en las estructuraciones simbólicas que, más allá del individuo, configuran la subjetividad y conciencia de los sujetos, subrayan con interés el estudio de las estructuras simbólicas que actúan como principio organizador y de interacción de los actores. Continúa Martinic (1992):

Lo particular de la cultura es su capacidad de producir distinciones simbólicas en la realidad. La cultura alude a esquemas de pensamiento y de acción a través de los cuales se clasifica la experiencia social. Las clasificaciones permiten distinguir y jerarquizar los elementos constitutivos de cualquier práctica social. Ordenan y jerarquizan, en el espacio y en el tiempo, los elementos que están presente [sic] en la acción social. La ofrece no sólo tales categorías o clasificaciones, sino que también provee de principios organizadores a través de las cuales se realizan dichas distinciones (p. 6).

El objeto de análisis de este ejercicio es el lenguaje, así como las configuraciones que se hacen a través de este, y que dan sentido y significado a dos tipos de universos, uno semántico y otro simbólico, que los sujetos asumen como natural y que les permite interpretar (justificar y explicar) su mundo. Estas configuraciones permiten al individuo, incluso inconscientemente, clasificar, distinguir, ordenar, evaluar, relacionar y jerarquizar (armar una estructura), de un estado de la realidad o de una dimensión de la vida cotidiana de los sujetos. Dicho conjunto de relaciones genera una determinada estructura simbólica que los sujetos alimentan cotidianamente, a partir de sus experiencias de vida, y en todo momento, dicho universo es coproducido junto con otros. Greimas (1987) lo define de la siguiente manera:

Dado que la significación solo puede manifestarse a condición de ser primero articulada en estructuras disjuntivas, y que, por otra parte, no podemos decir nada acerca de la significación más que en la medida en que esta es manifestada, la relación entre los dos universos —inmanente y manifestado— es la de la presuposición recíproca. Así vinculados, constituyen lo que podemos llamar ahora el universo

semántico, expresión por la que podemos sustituir el término lenguaje, que ha llegado a ser ambiguo a causa de su utilización abusiva en filosofía y en literatura (p. 159).

Las micronarrativas de la investigación general fueron el resultado de entrevistas semiestructuradas que tuvieron una duración promedio de 1 min 20 s; fueron registradas en audio y videograbadas, y se centraron en cuatro ejes: 1) ¿qué experiencias has tenido en su vida como estudiante foráneo en Veracruz?, 2) ¿cómo describirías tus relaciones familiares a la luz de tu nueva condición de estudiante foráneo?, 3) ¿cuáles han sido las experiencias y vivencia respecto a la alimentación fuera de tu hogar familiar?, y 4) ¿qué valoración haces al respecto de tu trayectoria escolar bajo condiciones de estudiante foráneo?

Para este artículo, la selección de la entrevista fue carácter aleatorio; se planteó realizar y trabajar una entrevista realizada a un estudiante foráneo. El diseño e integración de las preguntas corrió a cargo del investigador y la misma se llevó a cabo bajo las mejores condiciones ambientales, discrecionales y sin prisas o restricciones de tiempo.

Resultados

Descripción de la entrevista

Para el análisis e identificación de esta entrevista se utilizó el siguiente código E#1_A(H)23/OAX/UV_2023, con la finalidad de guardar la confidencialidad. Esta entrevista se caracteriza por definir un relato en primera persona, no solo porque el relator tiene y lleva la voz, y con ello, configura narrativamente, a su manera, las temáticas y tópicos tratados en el texto a un nivel en que se mezclan algunos recuerdos, pero que detallan aspectos de su accionar diario y presente frente a las aulas universitarias. A lo largo del texto, el entrevistado o estudiante será denominado como relator, narrador.

Las relaciones familiares y afectivas

Para los estudiantes foráneos, salir de sus comunidades tiene implicaciones de todo tipo, como la ruptura o suspensión de las relaciones familiares cotidianas. El cambio de sede, espacio, lugares y amigos hace, por lo menos en su primera fase, las veces de distanciamiento o franco abandono. Los jóvenes —algunos todavía adolescentes— se sienten expulsados de sus territorios tradicionales e ingresan como extraños a una dinámica distinta y a veces caótica en las ciudades, sedes de las instalaciones universitarias.

[...] ha cambiado todo, porque obviamente estando en mi casa sí tenía como ciertas libertades y no tantas responsabilidades y ahora, estando fuera de casa, tengo mayor libertad, pero mayores responsabilidades, porque obviamente ya dependo totalmente de lo que haga o no haga, ya va a ser responsabilidad mía, ya no va a estar papá ni mamá cerca para resolver esto o aquello [...] a fin de cuentas, en las experiencias he tenido mayores libertades, pero también mayores responsabilidades desde que salí de mi casa (E#1_A(H)23/OAX/UV_2023).

Aquí aparecen, casi de inmediato, en el texto dos estructuras básicas o elementales. Por un lado, el eje de la libertad. El relator reconoce haberse sentido liberado de las limitaciones y restricciones de la dinámica familiar, horarios de comida, entradas y salidas de la casa, deberes dentro del hogar, tareas, asistencia a la escuela, etcétera. Y eso le pareció algo novedoso, pero al mismo tiempo, incierto. De esto se deriva otra estructura elemental: la responsabilidad. El entrevistado sabe que amplios márgenes de libertad conllevan líneas de responsabilidad muy claras, pues ahora no está bajo la vista de los padres y de su supervisión; ahora, él tiene que responsabilizarse en todo aquello de lo que antes no era responsable. Con este pasaje se podrían obtener dos estructuras elementales: la nueva condición de libertad y mayor exigencia de responsabilidad para su nuevo tipo de vida escolar y universitaria.

Al centrar el núcleo semántico en la responsabilidad, el entrevistado sabe que, a partir de que inicia su vida como estudiante, tendrá que responder por sus acciones u omisiones, aunque goce de límites más amplios de libertad.

[...] obviamente ya dependo totalmente de lo que haga o no haga [...] ya no va a estar papá ni mamá cerca para resolver esto o aquello [...] sino que cambió en la responsabilidad más que nada y en la libertad de poder hacer y deshacer cuando yo quiera y donde yo quiera porque ya no tengo un cierto horario de entrada, ya no tengo que pedir permiso a mis papás (E#1_A(H)23/OAX/UV_2023).

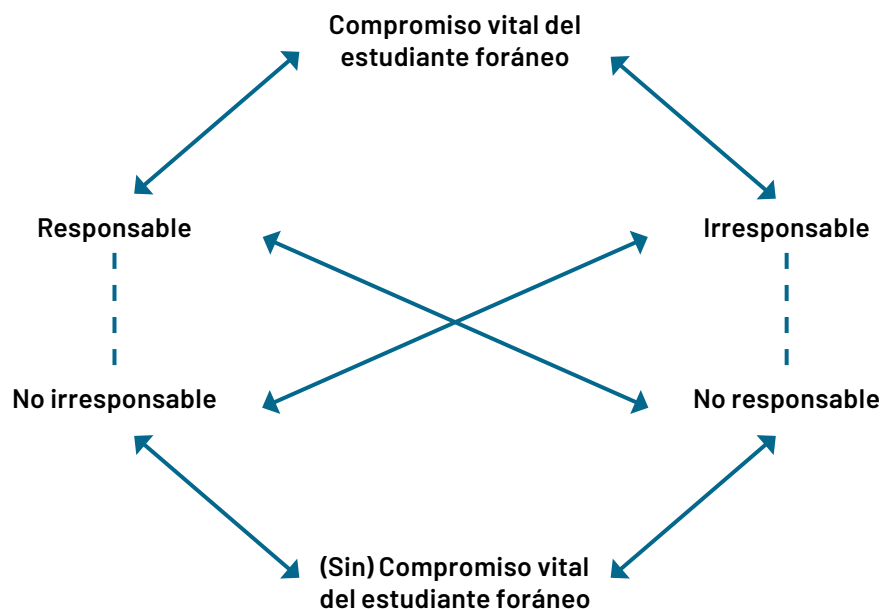
Al dejar el hogar, al estudiante foráneo le invaden dos sentimientos encontrados; por un lado, esa libertad anhelada desde la secundaria y preparatoria, pues ya no hay nadie que lo controla o le prohíba nada; por otro lado, el temor, el miedo a una situación desconocida. Para el estudiante foráneo, sentirse protegido y seguro es una de las cosas más reconfortantes, y eso lo obtienen estando en casa, apoyado física y moralmente con sus padres y hermanos. A esa edad (15-17 años) no se tienen grandes responsabilidades y, muy probablemente, las preocupaciones sean de otra índole. Los jóvenes adolescentes dependen de sus padres, pero cuando se convierten en foráneos todo se complica; al principio, puede ser parte de una aventura liberadora y, a la vez, retardadora, debido a que deben valerse por ellos mismos. Esto puede ir acompañado de un

sentimiento de tristeza, soledad, porque muchas preguntas de la vida diaria ya no tienen respuestas ni seguridades. Al salir de casa se tiene mayor libertad, pero se adquiere una mayor responsabilidad para saber tomar decisiones acertadas.

[...] cuando sales de casa y te conviertes en foráneo es complicado, porque llegas de clase y, en primera, no tienes comida y tienes que prepararte y es un primer golpe; el segundo no tener con quién hablar, estás solo, al principio era muy triste, deprimente, me consolaba mucho el teléfono porque hablaba por videollamadas y era más fácil la comunicación y así los sentía un poco cerca, pero fuera de eso sí me sentía muy apagado, deprimido, hasta había momentos donde decía ¿qué hago aquí? yo ya me quiero regresar, ya no soporto esto, fácil hubiera dicho, me siento triste, no me adapto, es más difícil y complicado vivir fuera de casa, pues me voy, pero dije, no, porque si me voy, voy a parecer, digamos que, fracasado, todo lo que hicieron (mis padres) no habrá valido la pena, entonces me aguanté, dije, ya habrá momento de regresar y volver a verlos, pero mientras tanto enfócate (E#1_A(H)23/OAX/UV_2023).

Frente a la estructura semántica elemental entre responsable/irresponsable, la relación que los articula es la categoría Compromiso vital del estudiante foráneo.

Figura 1. Recorrido lógico del compromiso vital del estudiante foráneo



Fuente: Elaboración propia.

La oposición, no solo son términos que se oponen, también se articulan por relaciones de semejanza que los categoriza. Ambos términos quedan contenidos y, al mismo tiempo, los excluye dentro del sentido propuesto. Solo tiene sentido ser *responsable* de tu vida, si existe, o si se entiende que es ser un *irresponsable* en tu vida. En la Figura 1 se aprecia la relación de negación: las flechas cruzadas se niegan lógicamente al presentar, por un lado, Responsable frente a No responsable y, en el mismo eje cruzado, aparece Irresponsable frente a No irresponsable. La cuarta relación que aparece es la de *implicación*, las flechas verticales a los lados del cuadrado expresan la implicación lógica del recorrido dentro del cuadrado. Al final, la relación semántica y su trayecto lógico entre los polos de la negación (los que aparecen abajo del cuadrado) expresan la categoría que los relaciona semánticamente y que podría ser (Sin) Compromiso vital del estudiante foráneo.

Así, el recorrido lógico-semántico que se proyecta es la relación entre el compromiso vital del estudiante foráneo frente o contra la de un estudiante foráneo sin compromiso vital, es decir, alguien que quiere asumir el control de su vida; sobre todo, estando sin restricciones ni vigilancia parental, mejorar en su misión estudiantil, salir de su estado habitual –comodidad–, frente al que presenta fuertes tendencias hacia el descontrol, el juego, la diversión, búsqueda continua por no hacer los deberes y actividades escolares, o indolencia y desinterés por los estudios para mejorar el aprovechamiento y el logro de los objetivos universitarios.

[...] empecé a salir a fiestas, me divertía muchísimo más [...] obviamente tenía presente a mis papás, pero ya no tenía tanta necesidad de hablarles, a veces hasta se me olvidaba el llamarles o mensajearles por hacer otras cosas (E#1_A(H)23/OAX/UV_2023).

Al mismo tiempo, los estados anímicos y emocionales tienden a agudizarse en la soledad, en condiciones extrañas, con rutinas nuevas; los procesos de adaptación no suelen ser similares ni necesariamente rápidos. De hecho, hay alumnos(as) que no logran adaptarse, se entristecen por estar lejos de sus padres, extrañan ciertos hábitos y, muchas veces, abandonan sus estudios.

El sentimiento de abandono, en ocasiones, puede agudizarse, no suele ser una situación extendida, pero sí es frecuente que haya abandono escolar por falta del acompañamiento de los padres o familiares cercanos.

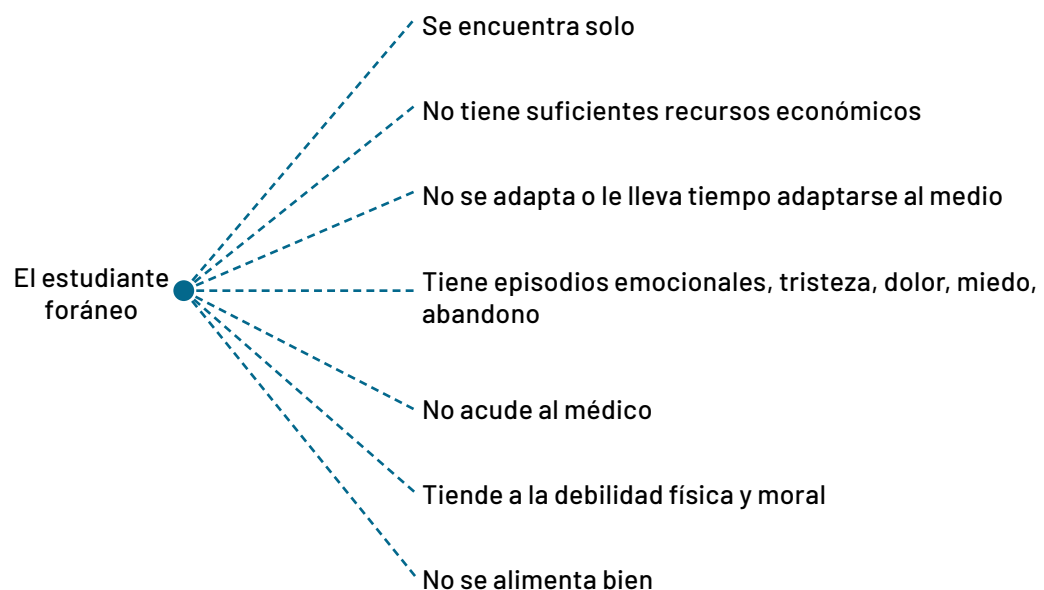
Al inicio sí sentía esa inseguridad y miedo porque el salir de casa implica muchas responsabilidades [...] y yo me sentía nervioso y estudié para quedar en la UV y desde el principio tenía este miedo de vivir nuevas experiencias [...] al principio era muy triste, deprimente, me consolaba mucho el teléfono porque hablaba por

videollamadas y era más fácil la comunicación y así los sentía un poco cerca, pero fuera de eso sí me sentía muy apagado, deprimido, hasta había momentos donde decía ¿qué hago aquí?, yo ya me quiero regresar, ya no soporto esto, [...] todo lo que hicieron [mis padres] no habrá valido la pena, entonces me aguanté, dije, ya habrá momento de regresar y volver a verlos, pero mientras tanto enfócate, entonces eso me ayudó a olvidar esas emociones negativas (E#1_A(H)23/OAX/UV_2023).

En esta entrevista, el alumno refiere, desde el punto de vista del estado emocional, que la separación de los padres, del hogar familiar, implicó dos emociones asociadas: miedo e inseguridad. Ambas serán estados intermitentes a lo largo de su vida escolar y, sin duda, son muy intensas al cambiarse de ambiente o de hábitat. Si se relacionan las sensaciones mostradas hasta aquí, como abandono, miedo, soledad e inseguridad, todas están dentro del campo semántico de la angustia, incluso de la indefensión o vulnerabilidad. Esto lleva a asegurar que los estudiantes foráneos son presa de emociones adversas, negativas, que los someten a un estrés intenso.

Esto no quiere decir, de ninguna manera, que no puedan salir adelante y superar dicha condición de inestabilidad, pero sí connota escenarios asociados como desesperanza, nostalgia o tristeza.

Figura 2. Rasgos semánticos del significado de estudiante foráneo



Fuente: Elaboración propia con información de la entrevista al estudiante.

Alimentación

La alimentación es un elemento esencial para el desarrollo armónico y saludable de una persona. En este caso, el estudiante no tiene conocimientos sobre cocina y no sabe guisar, eso puede resultar complicado, por lo menos al principio. También influye mucho el tiempo: el que dispone para ir a la escuela, el dedicado al transporte requerido para hacer comida en casa, así como los tiempos muertos dentro de la escuela. Esto supone una mala o poco favorable organización de los tiempos, lo que impide a los estudiantes elaborar o preparar sus propios alimentos, obligándolos a consumir alimentos procesados o comidas rápidas, nada saludables, y, al mismo tiempo, afecta a su economía personal. Tampoco podemos negar el impacto en los niveles nutricionales, energéticos y motivacionales, lo que podría ocasionar algún tipo de enfermedades.

Mi alimentación, desde que inicié mi vida foránea, ha sido muy, pero muy mala. Anteriormente, no vivía con nadie y eso pues implicaba el que yo debía de prepararme mis comidas, tanto el desayuno, comida y cena, y mis tiempos no daban para yo poder alimentarme o prepararme una comida bien hecha. Entonces, recurría a la comida instantánea o a los platillos fáciles de hacer, que son las pastas, los arroces y los huevos, consumía muy poca carne [...] En mi estado anímico y energético he notado que, por falta de algunos nutrientes, o sea de carnes o legumbres o alguna comida en especial, mi nivel energético ha disminuido, he presentado también como que mayor pereza, mayor cansancio, creo que también ha determinado que me he sentido a veces un poco triste. Sí, porque obviamente uno extraña la comida de mamá y también el consumir menos azúcar, porque, a veces, también, como que no da el ingreso mensual para comprarse ciertas cosas, ciertos dulces o ciertas comidas o platillos (E#1_A(H)23/OAX/UV_2023).

El relator se sabe mal alimentado; empieza a cuestionar su estilo y tipo de alimentos que consume. Él reconoce su carencia de energéticos, es decir, de azúcares y proteínas; la falta de carne, pescado, pollo, en cantidades necesarias, se hace evidente. Se reconoce a sí mismo como un alumno mal nutrido, sin energía y que podría estar desarrollando alguna enfermedad.

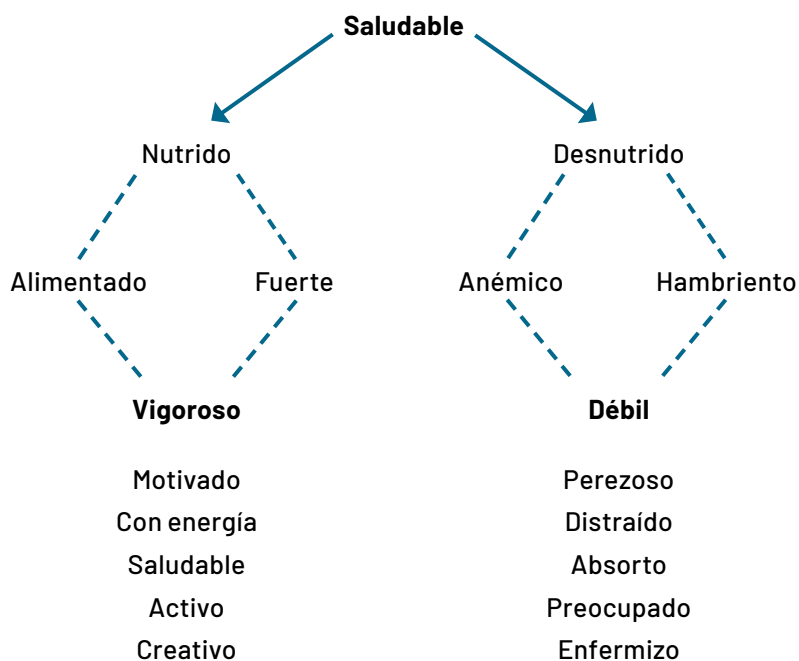
[...] ya no tengo horario de comida, porque normalmente comía a las tres o cuatro más tardar, pero estando como universitario y con el modelo que me obliga a inscribir horarios muy quebrados, debo buscar un momento en mi horario para poder comer (E#1_A(H)23/OAX/UV_2023).

Aquí se puede identificar que el entrevistado enfrentó un significativo cambio al dejar su lugar de origen y empezar un nuevo tipo de vida como estudiante foráneo. El cambio

que más destaca fue la alimentación, pues en su hogar, estando con su familia, su mamá preparaba todo tipo de platillos: comida casera, completa y preparada; comía gran variedad de alimentos como mariscos, carnes, quesos, frutas, etc. Se alimentaba, dijo, de manera saludable y no pasaba premuras ni dificultades. Sin embargo, como estudiante foráneo no puede abastecer debidamente su comida y asume que tiene, desde que entró a la universidad, una mala alimentación, principalmente por su condición económica, por los tiempos (no tiene el suficiente para preparar comida). Debido a que la universidad le toma la mayor parte del día, tiene que recurrir a comprar comida corrida y elaborada por terceras personas, o de plano consumir comida chatarra. Además, reconoce no tener habilidades en la cocina, no le gusta preparar sus alimentos y no cuenta con las herramientas ni ingredientes para elaborarlos.

Pero el factor determinante es, sin duda, el dinero. El entrevistado menciona que no le alcanzan sus ingresos para comprar comida más saludable o completa; le resulta caro y no puede malgastar lo que ya tiene administrado mensualmente. Esta situación lo obligó a que tuviera que aprender a elaborar algunos alimentos, administrar sus recursos y a hacerse responsable de esa situación.

Figura 3. Rasgos semánticos del eje semántico saludable



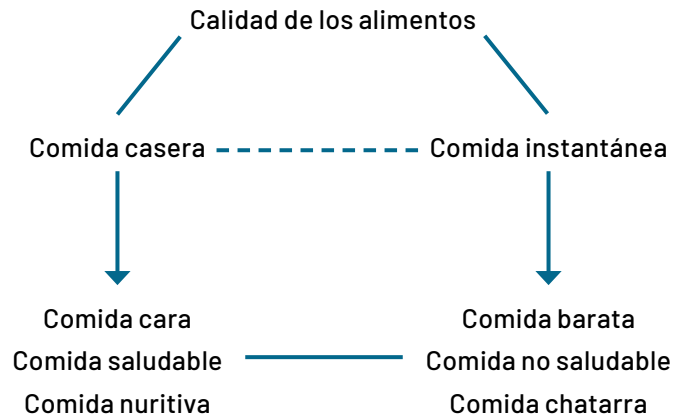
Fuente: Elaboración propia con información de la entrevista al estudiante.

La relación de contrarios es clara y por demás evidente. El entrevistado sabe que al no contar con los nutrientes necesarios y básicos perderá energía y sus capacidades para el aprendizaje pueden ser vulnerados. Aquí, en esta condición de estudiante foráneo, el alumno cae en la cuenta de las diferencias abismales entre ser un estudiante local y uno foráneo, sobre todo, si como refleja la mayor parte de los estudiantes, carece de condiciones económicas favorables. Los padres hacen muchos sacrificios para que sus hijos entren a las universidades y también para mantenerlos en condiciones óptimas para el buen desempeño académico.

Pues estando en mi casa, como es zona pesquera, comía mucho marisco, carnes de pollo, de res, pescado y sus derivados, y estando en Veracruz, siendo foráneo, sí cambia totalmente mi alimentación, porque esos platillos ahora me resultan caros, no me alcanzaba mensualmente y en segunda no sé cómo prepararlos [...] comía mucho mejor estando en casa porque los platillos eran más elaborados, más complejos, y estando fuera de casa siendo foráneo, por los tiempos y por mi nula capacidad de preparar comida, pues obviamente me limitaba a comer comidas más instantáneas (E#1_A(H)23/OAX/UV_2023).

El estudiante foráneo se enfrenta, la mayoría de las veces, a decidir por comer cosas económicas, poco nutritivas, porque, en principio, son baratas, de fácil acceso y que sirven para burlar el hambre; por ejemplo: comida alta en azúcares o sodio, empaquetada y procesada (galletas, pastelitos, churritos, botanas, palomitas, etc.), o frita y con abundante grasa o aceite (volovanes, empanadas, picadas, chicharrones de harina, etc.). Otro tipo de comida suele ser aquella que se desconoce si fue higiénicamente elaborada, o si después de algún tiempo a la intemperie aún conserva su potencial, como los tacos de guisado, tacos dorados, pambazos, entre otras. Por lo general, no se alimentan con comidas completas (sopa, guisado, arroz, verduras, agua), porque si bien pueden ser económicas para un empleado de salario medio, resultan caras comerlas todos los días, para los alumnos foráneos.

Figura 4. Rasgos semánticos de la categoría Calidad de los alimentos

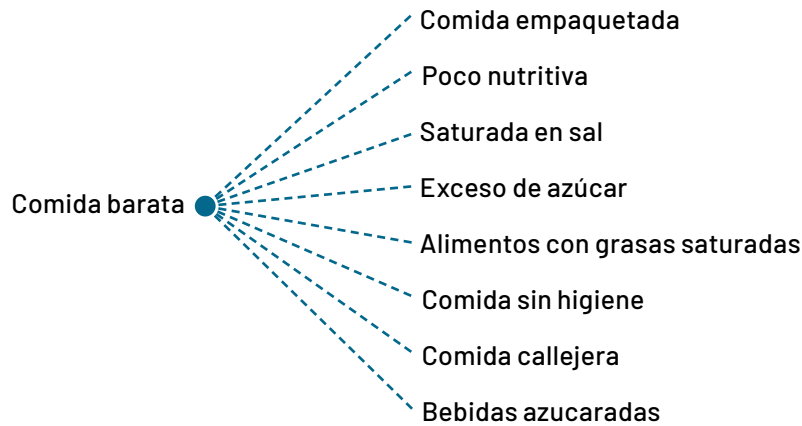


Fuente: Elaboración propia con información de la entrevista al estudiante.

Como varios estudios demuestran, la calidad de los alimentos que consume un estudiante promedio en las universidades públicas es muy deficiente, con bajos niveles nutricionales, y cargados de grasas saturadas y azúcares.

Pues en principio, como no sabía cocinar, le pedía los trucos a mi mamá y ya me forzó a cocinar, bueno, sí cocinaba, pero no mucho; sí cocinaba el huevo, lo básico, pero el hacer un caldo de pollo o sea caldos de res o algo más elaborado, [...] es que a veces es por los tiempos, porque no tengo tanto tiempo, no puedo preparar una comida bien hecha y los únicos días que podía preparar algo bien eran fines de semana (E#1_A(H)23/OAX/UV_2023).

Figura 5. Rasgos semánticos del significado de la comida barata



Fuente: Elaboración propia con información de la entrevista al estudiante.

Ser estudiante universitario, ya sea local o foráneo, implica retos y disciplina. Los horarios en la universidad, derivados del modelo flexible con que se trabaja, deja, a veces, varias horas muertas o sin actividad en aula; también, en otros casos, tener todo el día ocupado. Cualquiera que sea el caso, a los estudiantes se les dificulta ir a su casa a comer y regresar (la mayoría de ellos vive a más de una hora y media de la universidad). Esto implica que su alimentación puede impactar de forma negativa, provocando que los jóvenes no se alimenten sanamente y padezcan alguna enfermedad, lo cual influye directamente en su rendimiento académico. Una dieta saludable ayuda a protegernos de una mala nutrición, así como de las enfermedades no transmisibles, entre ellas la diabetes, las cardiopatías, los accidentes cerebrovasculares y el cáncer.

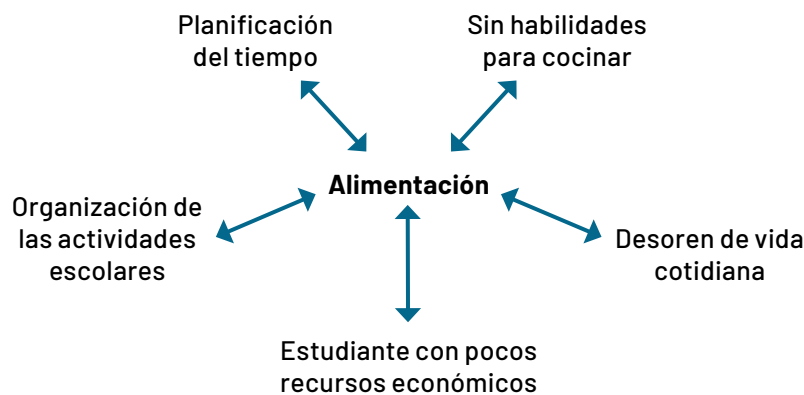
Sí, ha afectado mucho por la energía, porque no a veces no desayuno y eso me mantiene muy apagado, sin ganas, sin energía y necesito comer algo dulce o comida para que pueda retomar las energías porque si no, me duermo o no tengo ganas, entonces sí ha repercutido en mi rendimiento escolar el no comer a mis horas, pero es imposible [...] ahora que recuerdo, yo en primera no comía bien entonces me sentía apagado sin ánimo, yo llegaba a clases y me dormía, no tenía ánimo de tomar la clase, tenía muchos pensamientos constantes en quererme [sic] regresar, no socializaba, no disfrutaba nada (E#1_A(H)23/OAX/UV_2023).

Desde nuestra perspectiva, cinco ejes estructurales atraviesan a la alimentación del estudiante foráneo; no solamente la falta de conocimientos de cocina, por lo menos de cocina básica, y esto puede repercutir en un estilo de vida complicado o un tanto

desordenado. Pero conectado a esto, se encuentran, sin duda, el tiempo, la mala organización de la vida escolar y, por supuesto, los escasos recursos económicos.

[...]ya no tengo horario de comida, porque normalmente comía a las tres o cuatro más tardar, pero estando como universitario y con el modelo que me obliga a inscribir horarios muy quebrados, debo buscar un momento en mi horario para poder comer. Aquí [en la universidad] vengo a desayunar, comer y cenar. En este semestre tengo un horario muy quebrado y me obligó a desayunar a las seis y media de la mañana porque hay días que tengo clases a las siete, entonces sí han cambiado totalmente mis horarios de comida a partir de que he sido universitario (E#1_A(H)23/OAX/UV_2023).

Figura 6. Cinco dimensiones que inciden en la mala alimentación del estudiante



Fuente: Elaboración propia con información de la entrevista al estudiante.

Modelo simbólico-cultural proyectado por la entrevista

El sentido está representado por tres estructuras clásicas del modo narrativo: la identidad vs. la otredad. En este caso, la narrativa determina claramente al narrador (sujeto) y protagonista del relato, quien se asume como el sujeto que tiene una condición específica (un modo de ser), en este caso el estudiante foráneo, frente aquellos que están más allá de esta condición, y que significan su contrario: el estudiante local.

1. **Estudiante foráneo vs. estudiante local.** En esta oposición central gira toda la narrativa. Por otro lado, el narrador (estudiante foráneo) asume un proyecto a realizar (un modo de hacer), es decir, su misión es sobreponerse y sobrevivir a todos los desafíos de su condición de foráneo; por ello, se enfrenta con todas

sus fuerzas a todas las adversidades que se transforman en amenazas para su proyecto de realización como estudiante universitario: sobrevivir dentro de la universidad o sucumbir como estudiante universitario.

2. **Sobrevivir como foráneo vs. sucumbir como foráneo.** En el relato repetidas veces anuncia su capacidad de resiliencia, sus capacidades y habilidades para vencer los dolores del ser estudiante foráneo. Aquí, si bien es cierto, se autocomplace por estar venciendo esas adversidades, también reconoce a quienes han sido sus aliados en ese proyecto, y con quienes sabe y reconoce que puede contar en un futuro inmediato: aliados vs. adversarios
3. **Familiares, amigos, padres tolerantes vs. compañeros, vecinos, maestros intolerantes.** Finalmente, toda la narrativa se teje alrededor de varios tiempos. El pasado se presenta como una condición, si no idílica, por lo menos con más seguridades y confort en términos de vida cotidiana: atención de padres, comida casera, médicos al alcance de la comunidad, relaciones familiares estrechas. El presente se evidencia en la narración como un tiempo caótico, con mucha desesperación, con muchas dificultades para comprender y entender la necesidad de adaptarse a la nueva situación sociocultural, a la soledad y a la falta de lazos sociales con familiares o la comunidad. Por ello, el futuro se visualiza con muchas contrariedades, pero, al mismo tiempo, ayudará a mejorar la condición estudiantil. Ese futuro se observa como un punto de llegada y como resultado de haber superado todas las dificultades y amenazas que le acechaban.

Conclusiones

En esta entrevista, la representación del estudiante foráneo confirma que algunos de ellos pasan por un proceso de inadaptación-adaptación en un entorno ajeno, y en varios casos, hostil. Los cambios implican asimilar un nuevo tipo y estilo de vida: vivir solo, con gastos recortados, alimentación deficiente, relaciones familiares infrecuentes, estados emocionales alterados, tensiones en los aprovechamientos y avances escolares.

Por ello, en el texto se puede interpretar que el entrevistado reconoce que pasa momentos de satisfacción, porque tiene mayores márgenes de libertad, pero también pasa periodos de incertidumbre, porque tiene que hacerse responsable de dimensiones que hasta entonces no eran centrales en su vida: administración del tiempo, aprender a cocinar, organizar sus actividades escolares, ordenar su vida en varios aspectos y, sobre todo, vivir con lo que medianamente le pueden enviar sus padres.

Por eso, se asume que el estudiante foráneo tiene características específicas; la más clara y notoria es su falta de pertenencia a una dinámica social y cultural que le es ajena, extraña y, por lo cual, necesita tiempo para adaptarse. Otra es su evidente

carencia de recursos o disponibilidad económica suficiente para poder sobrevivir con gastos, como la renta de la pensión, del cuarto o del lugar donde habita, los alimentos –ya sean comprados para su preparación, comida chatarra o procesada a la que se tiene acceso—. En muchos sentidos implica un *shock* cultural de hábitos, territorios, prácticas sociales, diversiones, etc.; distancias y la creación de nuevas relaciones sociales. Todo esto es un reto que pone a prueba sus capacidades y habilidades para adaptarse a entornos desconocidos.

El estudiante foráneo no es una víctima, pero debe enfrentar una condición sociocultural difícil y, para su desgracia, lo tiene que hacer con pocos apoyos familiares, soportes institucionales y sociales de algún tipo. En los tiempos que corren, la sobrevivencia escolar del alumno foráneo ya sea académica o sociocultural, es un asunto del que debe dar cuenta solo, con las capacidades que puede tener o desarrollar para adaptarse y superar los retos de estudiar fuera del entorno familiar. ^{sc}

Referencias

- Aguilar-Zavala, H., Tovar-Vega, A. R., Quintero-Hernández, Y., Calixto Olalde, M. G., y Negrete-Díaz, J. V. (2019). Consumo de alimentos ultraprocesados y obesidad en estudiantes universitarios. *Revista Nthe*, 26, 33-39. https://www.researchgate.net/profile/Jose-Vicente-Diaz-2/publication/341441002_2019-07_Ultraprocesados_y_obesidad_en_universitarios/links/5f01742e299bf18816037814/2019-07-Ultraprocesados-y-obesidad-en-universitarios.pdf
- Greimas, A. J. (1987). *Semántica Estructural: investigación metodológica*. Editorial Gredos.
- Guzmán, C. (2017). Las nuevas figuras estudiantiles y los múltiples sentidos de los estudios universitarios. *Revista de la Educación Superior*, 46(182), 71-87. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2017.03.002>
- Martinic, S. (1992). *Análisis Estructural: presentación de un método para el estudio de lógicas culturales*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación.
- Martinic, S. (1995). Principios culturales de la demanda social por educación. Un análisis estructural. *Pensamiento Educativo, Revista de Investigación Latinoamericana (PEL)*, 16(1), 313-339.
- Soto Recio, J. M., Suárez Domínguez, J. L., y Navarro Martínez, S. I. (2023). El sentido de pertenencia en estudiantes universitarios foráneos: una reconstrucción en cuatro tiempos. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, (17). <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/7810/6962>